

Reportaje

## **Trabajo social en el área de la salud en Guadalajara y zona metropolitana**

Lic. T.S. Nancy J. Meza Bastida

El pasado 26 de septiembre un grupo de trabajadores sociales del área de la salud del sector público y de asociaciones civiles, llevó a cabo una mesa de trabajo con el fin de abordar, a modo de reflexión y análisis, los temas de identidad y de la intervención social en las instituciones del área de la salud en la ciudad.

La mesa de trabajo dio inicio con la participación del Padre Silvio Marinelli quien, además de brindar el espacio del Centro San Camilo, compartió su interés por el tema pues su misma formación como trabajador social le permitió promover la reflexión entre el grupo participante, argumentando que como gremio se puede continuar con el aporte a las actividades de asistencia social, ya que es parte de la historia misma de la profesión. Sin embargo, el cambio social y la promoción de la salud debe ser el aspecto principal en la práctica profesional. Así también, expuso su planteamiento en cuanto a que el trabajador social se encuentra en una encrucijada dentro de las instituciones del sector salud donde se desempeña, puesto que el profesionista tiene que atender no sólo las solicitudes de apoyo de las personas, sino también los procesos administrativos de la institución, las necesidades y expectativas de la familia y la demanda de otros usuarios.

Culminó diciendo que el trabajador social es capaz de continuar como un vínculo indispensable entre las instituciones y las personas, pero esta intervención siempre debe de abordarse con un sustento teórico–metodológico suficiente que aumente el sentido del quehacer profesional.

La segunda fase de la reunión consistió en la reflexión, análisis y discusión del tema de la identidad de los trabajadores sociales. En esta fase las participantes compartieron sus puntos de vista al respecto de cómo perciben la identidad profesional a partir de la relación con colegas, sociedad y otros profesionistas que comparten el ambiente laboral. También se planteó la idea de que la identidad no depende únicamente del exterior (sociedad en general), sino de un pleno conocimiento de lo que es la profesión, sus alcances, los objetivos y la madurez profesional, fundamentada en una formación académica y en los resultados de la práctica profesional (experiencia). Las personas que solicitan un servicio, entonces no determinan esa identidad, son únicamente los sujetos de intervención, que a bien decir no son considerados como “otro usuario más que solicita un apoyo”, más bien deben ser vistos como personas que depositan la confianza en el profesionista que facilita el cambio de actitudes dando lugar a una relación más humana entre sujeto – sujeto.

Se abordó también la importancia de la formación universitaria y el vínculo que ésta tiene con la formación de la identidad, ya que los jóvenes en formación se ven influenciados con las ideas proyectadas por profesores y estudiantes de otras carreras que no identifican el objetivo primordial del trabajo social y que no tienen elementos suficientes para definir el perfil de la profesión.

Entonces la identidad surge a partir de un proceso interno de quien ejerce la profesión, lo determina el autoconocimiento personal y el convencimiento de esa idea que haga de la acción una proyección congruente en la práctica social. La identidad se determina a partir

de las convergencias de la profesión que involucran procesos metodológicos, sustento teórico, contexto institucional, contexto socio-cultural, capacitación constante, conocimiento de las capacidades, habilidades y reconocimiento de las funciones y actividades propias de la profesión. En la tercera fase del evento, se abordó el tema de la intervención. En este apartado, las trabajadoras sociales del sector salud argumentaron que los límites de la intervención los marca el propio profesionista. Eso corresponde a que es el trabajador social quien debe reconocer y apropiarse de las actividades que considere pertinentes al perfil.

Así también, se discutió que la intervención es diferente de otras profesiones por el hecho de proporcionar la atención con una visión global del sujeto que específicamente se encuentra en un proceso de salud - enfermedad. Esta visión global está demarcada por los aspectos emocionales, sociales, médicos y económicos. Es decir, el médico atiende la enfermedad y los síntomas, el psicólogo los procesos psico-emocionales, pero es el trabajador social quien ubica cada una de esas áreas como factores que conforman una problemática mucho más compleja que la aparente necesidad que expresa la persona. Es diferente también, porque en la atención brindada se inicia un proceso de acompañamiento basado en las premisas de la relación de ayuda en lo que respecta a ver a la persona desde su esencia, sin olvidar la interrelación de esa persona con la familia, la institución y la sociedad.

Se suma, además, que la persona que carece de salud tiene limitaciones físicas por las condiciones propias de la enfermedad, lo que minimiza el estado afectivo (salud emocional) que le impide pensar o reflexionar sobre las capacidades que tiene para modificar su situación. Es aquí cuando el actuar del trabajador social se vuelve indispensable, pues sus labores de concientizador, educador y facilitador promueven la proactividad y la toma de decisiones.

*Por lo tanto, la importancia de la presencia de trabajo social en las instituciones del sector salud radica en que:*

- Los procesos de atención se facilitan con la información y orientación que el trabajador social asigna a las personas usuarias de la institución.*
- Facilita los procesos administrativos propios de la institución, lo que ayuda a que la demanda de la población fluya.*
- La presencia de la profesión asigna a la institución el factor humano, la calidad en la atención se ve influenciada por la identidad y la actitud de servicio, lo que promueve que la persona sea atendida como tal y no como un número más en un expediente.*
- El profesionista en trabajo social busca la atención integral de la persona, por lo tanto, el factor interdisciplinario es primordial para el proceso de salud-enfermedad, pues el interés primario es el bienestar y mejora de la salud.*
- La atención que brinda el profesionista está conformada por una amplia capacidad de dar respuesta ante la demanda de la población. La habilidad resolutoria que ejerce no impide que la persona que solicita el apoyo sea capaz de tener la responsabilidad para conducirse en el proceso de solución a su problemática. Así se potencializa a la propia persona y el trabajador social ejerce la labor de educación, responsabilidad y ético-profesional.*

- *El rol también lo tiene vinculado a la organización de la institución y conoce los alcances y limitaciones de la formulación y ejecución de las políticas institucionales.*
- *Sirve de mediador o vínculo entre el usuario y la institución. Es probable que la realidad que se percibe haga que cualquier trabajador social en salud comprenda la multicausalidad del proceso salud-enfermedad.*

El trabajo social es, pues, una profesión que se ha forjado un lugar primordial en las instituciones, no podemos negar la historia de la misma en cuanto a los procesos asistencialistas, pero el cambio social se hace posible cuando la persona que ejerce la profesión suma a su práctica social parámetros que permiten la participación activa de la persona que solicita un servicio, brindando la posibilidad de crecimiento personal. Los trabajadores sociales que además tienen la oportunidad de brindar acompañamiento logran no sólo la toma de conciencia, sino el cambio de actitudes que suman a la solución de la problemática y de la mejora de la relación de la persona con el entorno en general y sus aspectos que lo conforman (como un ser bio-psico-social).